

## **Problemas lingüísticos y culturales en la traducción de la literatura postcolonial africana**

**Patricia MARTÍN MATAS**  
**Universidad Pontificia Comillas**

### **Como citar este artículo:**

MARTÍN MATAS, Patricia (2008) «Problemas lingüísticos y culturales en la traducción de la literatura postcolonial africana», en PEGENAUTE, L.; DECESARIS, J.; TRICÁS, M. y BERNAL, E. [eds.] *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI. Barcelona 22-24 de marzo de 2007*. Barcelona: PPU. Vol. n.º 1, pp. 35-44. ISBN 978-84-477-1026-3. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:

<[http://www.aieti.eu/pubs/actas/III/AIETI\\_3\\_PMM\\_Problemas.pdf](http://www.aieti.eu/pubs/actas/III/AIETI_3_PMM_Problemas.pdf)>.



**Problemas lingüísticos y culturales en la traducción de la literatura  
postcolonial africana**  
**Patricia Martín Matas**  
**Universidad Pontificia Comillas**

La literatura postcolonial es un campo de estudio importante en el campo de las letras, así como el estudio de la traducción que se realiza de este tipo de literatura. Dentro del ámbito de la literatura postcolonial inglesa encontramos la traducción de la literatura africana al castellano, que presenta una serie de características y problemas específicos no sólo a nivel lingüístico sino también a nivel cultural. Comenzaremos estableciendo la importancia que tiene la elección del inglés y sus variantes en la literatura postcolonial africana, ofreciendo una visión general de las distintas opciones y de la relevancia de la elección del inglés. Continuaremos analizando los problemas de traducción más frecuentes no sólo para los traductores, sino también para los propios autores, que en la mayoría de los casos tienen que escribir en un idioma que no es el materno, lo que implica que tienen que realizar una primera tarea de traducción, cuyas elecciones hay que tener presentes en el momento de traducir sus obras a otros idiomas. Para terminar, tomaremos como ejemplo representativo la novela *Things Fall Apart*, del autor africano Chinua Achebe, y analizaremos algunos de los problemas de traducción más característicos que presenta, tanto en el original inglés como en sus traducciones al castellano. De este modo repasaremos los problemas lingüísticos y culturales más frecuentes en la literatura postcolonial africana y con los que el traductor literario debe estar familiarizado para llevar a cabo su labor.

**1. La importancia del idioma en los textos postcoloniales africanos**

La teoría postcolonial (inglesa), basada principalmente en la producción literaria de los países que fueron antiguas colonias de Inglaterra, es un estudio relativamente nuevo en el campo de las letras, y prácticamente aún por descubrir en el campo de la traducción. Uno de los aspectos más importantes en este tipo de literatura y que se ha de tener en cuenta en el momento de la traducción es el idioma. En el caso de África, la separación en regiones del continente se llevó a cabo sin tener en cuenta la diversidad de dialectos y tribus, con lo que en numerosas ocasiones las tribus se vieron separadas en diversas regiones, y a su vez una misma lengua separada en regiones era mezclada con otras lenguas que nada tienen en común con ella. Junto a esta diversidad, el inglés británico se impuso como lengua oficial en la mayoría de los ámbitos, como el económico o el legal, y pasó a ser parte del currículo de las escuelas que adoptaron el sistema educativo inglés, enseñando a su vez literatura inglesa como transmisora de valores universales. A su vez, el inglés pasó a ser el medio de comunicación entre personas de diversas tribus y con dialectos diferentes, con lo que en cierto modo pasó a unificar la comunicación entre pueblos que de otro modo habría sido más complicada.

Durante mucho tiempo los autores africanos, si querían publicar y ser reconocidos en el ámbito literario, no tenían otra opción que emular la literatura inglesa, que era la que se enseñaba en las escuelas y universidades, siguiendo de este modo los patrones de una literatura establecida y escribiendo en un inglés «correcto». Gracias a los trabajos de autores pertenecientes a países que fueron antiguas colonias inglesas, como por ejemplo Chinua Achebe, aparecen otras variaciones del inglés en obras literarias, principalmente en novelas, otros *Englishes* que son aceptados y a su vez criticados desde el ámbito occidental.

Este uso de los *Englishes* produce un «desprivilegio» del inglés estándar, ofreciendo un nuevo debate entre el inglés estándar y las variantes, que se han usado durante décadas en África, siendo usado por los autores africanos como método de subvertir este uso del *English* como algo canónico. Esto queda claro en Juneja (1995: 136) cuando afirma que «[it] has resulted in the de-centring of the English language in the novel of colonial consciousness». Este inglés africanizado es el resultante de un proceso que Ashcroft, Griffiths y Tiffin (1989) denominan «apropiación» del inglés, de modo que al final del proceso el *English* (idioma oficial de Inglaterra, que en inglés se escribe con mayúscula), pasa a convertirse en *english* (con minúscula, equivaldría al inglés que emplean algunos autores que modifican el inglés para adaptarlo y de este modo «apropiártelo»).

En África, el idioma empleado es el pidgin, una variante del inglés que posiblemente surgió como una jerga que facilitaba la comunicación entre europeos y africanos en el periodo de la colonización (Mair 1992: 280), principalmente en Nigeria. En la actualidad, es un fenómeno principalmente africano, aunque no se emplea como lengua literaria ya que no es la lengua materna de prácticamente nadie. En cambio, es empleada por diversos autores como Achebe para representar el lenguaje oral, principalmente en conversaciones, mientras el inglés estándar es elegido para el resto de la narración, con lo que se pretende ofrecer realismo en la novela al introducir fragmentos de un inglés empleado en la vida real como medio de comunicación entre personas de diversas regiones.

Junto al *English* y el pidgin, nos encontramos con las lenguas propias de cada región, como el yoruba en Nigeria, y el consecuente dilema de los autores sobre qué lengua usar en su producción literaria. Los autores se encuentran con diversas posibilidades, como establece Blake (1991: 191): primero está la posibilidad de emplear el inglés estándar con la introducción ocasional de alguna palabra local; segundo, usar el inglés estándar en la narrativa y la lengua vernácula o el pidgin en los diálogos; y tercero, usar una forma modificada de la lengua vernácula (que sea comprensible para el lector) en toda su obra. Junto a estas estrategias, por supuesto, está la opción de escribir toda la obra en una lengua vernácula, dirigida a un público nativo, y que sea posteriormente traducida al inglés para llegar a un público más numeroso. La estrategia adoptada por la mayoría de los autores es la segunda, porque «it allows the writer to place people in their local environment without cutting them off entirely from the wide audience which the use of English allows» (Blake 1991: 191). Esta elección ha de tenerse en cuenta desde el punto de vista de la traducción, puesto que el traductor ha de saber ante qué tipo de autor se encuentra.

Dependiendo de la actitud de los escritores respecto al uso del inglés, éstos se pueden dividir en tres grupos diferentes de debate, como establece Okara (1990): *neometropolitanos*, *detractores*, y *evolucionistas* o *experimentadores*.

Los neometropolitanos, siguiendo la diferenciación de Okara (1990: 14), se oponían a los evolucionistas o experimentadores cuando comenzó el debate, con su eslogan «un leopardo no puede cambiar sus manchas». Los partidarios de esta tendencia creían que los africanos no debían malgastar el tiempo preocupándose, ya que la africanidad de su escritura se mostraría en ella tanto si lo deseaban como si no. Por lo tanto, no hay que hacer nada al lenguaje metropolitano que los africanos emplean para expresar sus ideas. Así, según esta tendencia, se debe escribir en un inglés impecable, intentado superar si es posible a los mejores autores nativos ingleses.

En el caso de los detractores, rechazan totalmente el empleo de todas las lenguas metropolitanas como lenguas de la literatura africana. Para ellos, estas lenguas deben ser

rechazadas como medio para la expresión literaria africana. De este modo, autores como Ngũgĩ consideran que se acercan a la libertad cultural mediante el alejamiento del imperialismo cultural impuesto por el lenguaje.

El tercer grupo que describe Okara son los evolucionistas o experimentadores. Los escritores de este grupo se posicionan entre los dos extremos comentados con anterioridad, puesto que opinan que aunque emplean el inglés como medio de expresión éste debe ser usado para que la escritura creativa sea africana en concepto y ejecución (Okara 1990: 16). Así, el punto en común de los escritores que pertenecen a este tercer grupo es emplear el inglés con el fin de transmitir el mensaje de la cultura africana en sus obras.

Uno de los autores que escribe en inglés introduciendo el pidgin es Chinua Achebe, y por ello ha sido criticado tanto por críticos ingleses como nigerianos. En sus propias palabras (Jussawalla y Dasenbrock 1992: 73): «Why, why, why are people so frightened of letting things that happen in real life happen in literature? Pidgin exists. Pidgin English is there.» Achebe usa el pidgin en los diálogos, y de este modo aporta colorido a su narrativa, con el fin de establecer un contexto africano. Este contexto africano y la subversión de la concepción tradicional de la novela también la realiza introduciendo características de lo que podemos denominar tradición oral, como el uso de abundantes proverbios en su novela *Things Fall Apart*. Esta tradición oral es característica de las culturas africanas, opuesta a la tradición escrita del colonizador, mediante la cual al narrar el pasado se transmite la experiencia y el conocimiento, preservándolos de este modo para el futuro (Blake 1991: 90). Achebe, por lo tanto, usa el inglés como medio narrativo, pero mezclándolo con el pidgin y con características de la tradición africana, como la tradición oral. Al escribir mayoritariamente en inglés puede llegar a un público más amplio, a pesar de no seguir el concepto tradicional de lo que debe ser una novela.

## **2. La traducción en el contexto de la literatura postcolonial**

Malena (2001: 437) comenta el interés de los eruditos postcoloniales por el campo de la traducción tras el cambio cultural que tuvo lugar en los estudios de traducción de los años ochenta. El éxito de los colonizadores dependía en parte de la habilidad de los traductores e intérpretes que facilitaban el avance de los territorios conquistados, el establecimiento de puestos de comercio y la conversión de los nativos al cristianismo. Por ello, los críticos postcoloniales están interesados en la traducción y en la interpretación de determinados contextos históricos, empleando también la traducción como una metáfora mediante la cual explicar los procesos de colonización y descolonización. Es en este tipo de contextos coloniales cuando la traducción puede ser empleada, tanto como método colonizador como una forma de resistencia por los colonizados, por lo que la metáfora de la traducción se emplea para conocer de un modo mejor las relaciones de poder coloniales, las limitaciones de las transferencias culturales y la problemática de las diferencias y la alteridad.

Una de las primeras personas en analizar la traducción como un instrumento de la colonización es Tejaswini Niranjana (1992), que en su libro *Siting Translation* une los estudios postcoloniales con los estudios de traducción, estableciendo el uso de la traducción como un arma postcolonial de liberación. De este modo, las relaciones de poder son el punto en común entre los estudios de traducción y la teoría postcolonial. Niranjana (1992: 165) afirma que la traducción «is thus brought into being in the colonial context in a complex field structured by law, violence, and subjectification, as well as by determinate concepts of representation, reality and knowledge». De este modo, esta necesidad de cambio participa de lo que Said llama «política de culpa», una

política de lamentación por un pasado precolonial perdido, combinada con una denuncia de los colonizadores. Sin embargo, la tendencia es olvidar que la creación de la cultura en el espacio colonizado normalmente incluye técnicas y lenguas tomadas prestadas a los colonizadores (Niranjana 1992: 166), como hemos explicado anteriormente en el caso de la apropiación del inglés.

Frank (1998), nos recuerda esta influencia del periodo colonial en la literatura postcolonial, al establecer que en las colonias de población no se puede evitar que la lengua y la literatura presenten la influencia de la lengua y la literatura del antiguo país colonizador. Niranjana establece que el traductor postcolonial debe conocer la existencia de narrativas anticolonialistas esencialistas y que de hecho debe intentar deconstruirlas. El traductor, continúa Niranjana, debe participar en lo que Fanon denominó «una completa puesta en duda de la situación colonial», lo que incluye el reexamen del nacionalismo liberal así como la nostalgia por los orígenes perdidos.

La importancia de la historia en el contexto colonial, pues, está relacionada con la traducción. Niranjana (1992: 172) afirma que el deseo postcolonial de re-traducir está relacionado con el deseo de re-escribir la historia. La re-escritura se basa en un acto de lectura, por lo que la traducción en el contexto postcolonial se basa en la citación y no en el olvido. De este modo, no hay una ruptura con el pasado sino una re-escritura de este pasado. Leer las traducciones ya existentes es también leer la historiografía colonial desde un punto de vista postcolonial, para así descubrir la historia de la resistencia postcolonial.

Esta relación entre ambos campos (la traducción y la teoría postcolonial) se amplía con los estudios culturales, como Robinson establece en *Translation and Empire* (1997), donde afirma que los eruditos en traducción han tardado bastante en interesarse por las teorías postcoloniales. De este modo, Robinson afirma que el valor real de la investigación en el campo de la traducción postcolonial es el explicar ambas caras del encuentro cultural colonial y el mostrar diversos grados de apropiación o desapropiación, de comprensión o incomprensión desde ambas partes del encuentro colonial.

Siempre se ha de tener en cuenta que al traducir un texto dos o más culturas entran en juego, por lo que la cultura es una variable que el traductor siempre ha de tener en cuenta, como afirma Aixelá (1996): cada comunidad tiene a su disposición una serie de hábitos, juicios de valor, sistemas clasificatorios, etc. que a veces son claramente diferentes y que en ocasiones se mezclan. La diferencia cultural entre comunidades se refleja en los discursos que producen sus miembros, por lo que para el sistema cultural meta estos discursos pueden resultar opacos e inaceptables. La traducción, continúa afirmando Aixelá, provee a la sociedad receptora con un gran campo de estrategias, desde la conservación (aceptar las diferencias mediante la reproducción de los símbolos culturales del texto origen) a la naturalización (convirtiendo al otro en una réplica cultural). La elección entre estas opciones depende del grado de tolerancia de la sociedad receptora y de su solidez. En el mundo occidental, continúa Aixelá, hay una tendencia marcada hacia la máxima aceptabilidad, es decir, hacia la lectura del texto como si fuera un original. Así, como diría Venuti (1992), lo que se produce es una labor de aculturalización que domestica el texto extranjero, convirtiéndolo en algo familiar para el lector de la traducción, dándole la oportunidad de reconocerse en su otro cultural.

Debido a la importancia del lenguaje en los contextos postcoloniales, la traducción es un interés primordial dentro de este campo. Venuti (1998) establece en su introducción a la edición especial de la revista *The Translator* que las minorías llaman la atención

sobre un factor elemental del lenguaje: nunca es tan sólo un instrumento de autoexpresión o de comunicación, sino que es una fuerza colectiva, una unión de formas que construyen un régimen semiótico. Estas formas no sólo tienen funciones expresivas o comunicativas, sino que también conllevan órdenes sociales y obligaciones, teniendo diversas cantidades de poder. De nuevo, recordemos que siempre han existido relaciones de poder y dominación entre lenguas, como recuerda Venuti (1998: 136), por lo que un lenguaje minoritario también es uno que es heterogéneo, que no sigue los estándares y varía las constantes.

Venuti nos recuerda en esta introducción que para muchas minorías la traducción ha sido algo compulsivo, primero impuesta por la dominación colonial sobre las lenguas vernáculas y más tarde por la necesidad de mantener las lenguas francas tras la descolonización con el fin de preservar la autonomía política y promover el crecimiento económico. Así, en el caso de África las novelas en inglés se caracterizan por un translingüismo llamativo, donde el inglés se ve influenciado por características léxicas y sintácticas de lenguas indígenas, y en algunos casos, como el que nos ocupa en este artículo, por la introducción de palabras en lenguas africanas (en nuestro caso en igbo) en el texto.

Tymoczko (1999) comenta las diferencias entre la traducción literaria y la literatura postcolonial y establece que la diferencia principal es que los escritores postcoloniales no están transponiendo tan sólo un texto, sino que están transponiendo una cultura, un sistema social, mientras que el traductor literario tiene un texto que transponer. Otra diferencia es que el traductor literario tiene un texto que traducir, en el que hay unos elementos lingüísticos y culturales que pueden ser problemáticos para la audiencia receptora. En cambio, en el caso del escritor postcolonial es él quien elige qué elementos culturales son los que desea transmitir a la audiencia receptora. Por ello, el punto en común de ambos tipos de escritura es la interfaz cultural, el elemento clave de la literatura postcolonial.

### **3. La traducción como elemento significativo en la literatura africana**

Hemos comentado con anterioridad que los escritores africanos hacen uso de la traducción en sus novelas, puesto que el mero hecho de escribir en inglés supone un ejercicio de traducción de sus lenguas maternas. Adejare (1998) retoma esta característica de algunos autores africanos, entre los que se encuentra Achebe, para hablar de la importancia de estas traducciones e identificar algunas características de esta producción literaria africana en inglés. Así, Adejare recuerda que la traducción no es simplemente la transferencia de material textual de un lenguaje fuente hacia un lenguaje meta, sino que es la transferencia del mensaje de un texto o unidad textual de un lenguaje fuente hacia el mismo mensaje en el lenguaje meta.

Adejare afirma que la traducción es una característica distintiva de la literatura africana en inglés, que se puede emplear con distintos fines, como para crear humor, realizar sátiras, caracterizar a personajes o crear expresiones idiomáticas nuevas mediante la traducción de expresiones idiomáticas de la lengua fuente que no tienen equivalente en la lengua meta, por lo que la traducción posee un papel estético en algunos textos africanos.

Como ya hemos visto con anterioridad, la cultura aparece en los textos mediante el lenguaje y mediante la traducción de los propios autores, Ariole (2000: 3) establece algunos problemas que surgen en Europa al traducir autores postcoloniales, analizando el caso de autores africanos. Así, Ariole explica que en el caso de novelas en inglés el receptor en África no interpreta de la misma manera un mismo texto que el receptor en

Europa, ya que los conceptos culturales son diferentes. Esto ha de tenerse en cuenta al traducir este tipo de novelas africanas en inglés a otras lenguas europeas, y en nuestro caso en particular al castellano, puesto que la novela original en inglés ya es una traducción del igbo realizada por el mismo autor, con traducciones de proverbios y la inclusión de palabras igbo, por lo que al traducir hay que tener presentes los problemas culturales que puedan aparecer en el texto.

Esta nueva perspectiva abre el camino de la investigación en el área de la negociación intercultural y contribuye a la comprensión de cómo la diferencia se mantiene incluso en situaciones de hibridez cultural. También los traductores se están concienciando de los problemas asociados a la transferencia cultural. Muchos textos traducidos se están analizando desde una perspectiva postcolonial, y la investigación se está efectuando en campos previamente ignorados como la política de publicación. Tanto los estudios en traducción como los estudios postcoloniales tienen mucho que ganar de esta asociación entre ambos campos (Malena 2001).

#### **4. *Things Fall Apart***

Tomaremos como ejemplo representativo la obra de Chinua Achebe *Things Fall Apart*, la única novela de Achebe traducida al castellano. Junto al original comparamos dos traducciones realizadas en distinta época y por diferentes traductores, seleccionando la primera traducción y la última que se han publicado en castellano. La primera de ellas, *Todo se derrumba*, está traducida por Fernando Santos y publicada en 1986 por Alfaguara. La segunda, *Todo se desmorona*, está traducida por José Manuel Álvarez Flórez y publicada en 2002 por Ediciones del Bronce.

*Things Fall Apart* describe el encuentro y los cambios sociales producidos en África tras su encuentro con Europa, perdiéndose la «inocencia comunitaria» (Sallah y Okonjo-Iweala 2003: 106). Los valores tradicionales africanos se transformaron con la introducción del cristianismo, y la política colonial de dividir para vencer enfrentó a vecinos y familiares.

Como hemos comentado con anterioridad, la interacción entre el lenguaje y la cultura es clave en las novelas postcoloniales, y lo es en esta novela claramente. En esta ocasión, y como nos recuerda Almeida (1982: 286-294), este problema de interacción es más complejo puesto que hay dos culturas representadas en un mismo lenguaje origen: la cultura inglesa (puesto que el inglés es el medio lingüístico de la novela), y la cultura africana desde el punto de vista igbo. Esto se ve representado en el texto ya que Achebe emplea de modo profuso proverbios, metáforas y símiles que describen la atmósfera cultural en la que se desarrolla la acción, el carácter cultural en el que los personajes se desenvuelven. Así, empleando estos medios lingüísticos Achebe proporciona una descripción de la cultura igbo de antes de la llegada de los colonizadores, como veremos a continuación.

Uno de los elementos culturales igbo que emplea Achebe es el uso de los proverbios. Como nos recuerda Yankson (1990: 114), el lenguaje está unido a la cultura, y por lo tanto los proverbios revelan los valores culturales de un pueblo. Estos proverbios son expresiones de una experiencia vivida y reflejan la sabiduría filosófica y el sentido de madurez de nuestros ancestros, por lo que la mayoría de los proverbios comienzan con expresiones como «dicen nuestros mayores que...» o «como decían los ancianos...», siendo un modo de ofrecer un tributo a la sabiduría de los ancestros.

En la novela de Achebe analizada, *Things Fall Apart*, encontramos el uso de proverbios para representar ideas o aportar el punto de vista de los mayores sobre algún tema en particular, apareciendo la mayoría de los proverbios en conversaciones. Este uso de los

proverbios se ha mantenido en ambas traducciones, ofreciendo fielmente la visión de los igbo que nos presenta Achebe.

Otro elemento cultural que aparece en la novela de Achebe es la vida comunal de los igbo antes de la llegada de los europeos, presentándonos una estructura social formada por pequeñas comunidades locales, donde si el individualismo era llevado al extremo tenía como consecuencia que la comunidad se uniera para ejercer su autoridad comunal sobre ese individuo. La unidad social fundamental era patrilinea, y cada unidad estaba compuesta de diversas unidades subpatriarcales, consistiendo cada composición de una familia extensa y sus hogares individuales. Varias composiciones de este tipo formaban un pueblo, y varios pueblos formaban una ciudad. Por lo tanto, un hogar podía estar formado de varios subhogares, ya que al crecer los hijos y casarse formaban sus propias familias dentro de un hogar más amplio. De este modo se desarrollaba un complicado sistema de relaciones en un mismo pueblo (Njoku 1984: 15). Así aparece la sociedad representada en la novela, donde los personajes de la novela se ven envueltos en los rituales comunitarios, y cada individuo obtiene una relevancia diferente en dichos rituales. Así, a lo largo de *Things Fall Apart* aparecen varios encuentros de este tipo, que aportan a la novela un tono más realista, y que se ve representada también en las traducciones.

Una de las características representativas de estas reuniones tradicionales es la música, apareciendo en casi todas tambores. Este aprecio por la música es mostrado por diversos personajes, entre ellos el padre de Okonkwo, y es un punto importante de esta representación realista de la sociedad igbo por parte de Achebe. Es cuando suenan los instrumentos musicales cuando se inicia la expectación por parte de la comunidad, ya que advierten de alguna reunión o algún aviso por parte de mensajeros, como «*Gome, gome, gome*, boomed the hallowed metal. Then the crier gave his message, and at the end of it beat his instrument again» (Achebe 1958: 8). Otra manera de incluir la importancia de la música a lo largo de la novela es mediante la inserción de numerosas canciones, normalmente en inglés pero en ocasiones en lengua igbo, que se mantienen en igbo en las dos traducciones, siendo fieles al original ya que no se nos ofrecen traducciones al castellano de estas canciones, como por ejemplo la siguiente, extraída de Achebe (1958: 44):

Eze elina, elina!  
Sala  
Eze ilikwa ya  
Ikwaba akwa oligholi  
Ebe Danda nechi eze  
Ebe Uzudu nete egwu  
Sala

Otro elemento representativo de la literatura africana que ya hemos comentado es el uso del diálogo. Según Okoye (2004: 97), Achebe usa el diálogo, que es conversación ficticia, para representar el tema de poder y debilidad en *Things Fall Apart*. Según los analistas del discurso, las conversaciones son en algunas situaciones luchas de poder entre los participantes. En estas situaciones, los interlocutores adoptan estrategias diversas para asegurarse de que el resultado de la conversación se adecúa a sus deseos, y el obtener lo deseado indica un cierto tipo de supremacía. El empleo del inglés en los diálogos y la aparición de muestras de respeto y poder aparecen en las traducciones, que nos ofrecen unas traducciones muy acertadas representando la idea original que Achebe quería transmitir.



En conclusión, los campos de la literatura postcolonial africana y de la traducción mantienen una relación muy estrecha, que ha de ser tenida en cuenta por los traductores ya que es imprescindible conocer ambos ámbitos con el fin de comprender a los autores postcoloniales y así ofrecer unas traducciones acertadas de sus obras. Esta relación, aún por explorar en profundidad en España, se presenta como un reto y como un campo que puede ser desarrollado en profundidad.

### Referencias bibliográficas

- Achebe, C. (1958). *Things Fall Apart*. Londres: Penguin Books.
- Achebe, C. (1986). *Todo se derrumba*. Madrid: Alfaguara. [Trad. de F. Santos.]
- Achebe, C. (2002). *Todo se desmorona*. Barcelona: Ediciones del Bronce. [Trad. de J. M. Álvarez Flórez.]
- Adejare, O. (1998). «Translation: a distinctive feature of African literature in English». En E. L. Epstein y R. Cole (eds.). *The Language of African Literature*. Trenton: Africa World Press. 19-37.
- Aixelá, J. F. (1996). «Culture-specific Items in Translation». En R. Álvarez y C.-A. Vidal (eds.). *Translation, Power, Subversion*. Clevedon: Multilingual Matters. 52-78.
- Almeida, I. A. d' (1982). «Literary translation: the experience of translating Chinua Achebe's *Arrow of God* into French». *Meta* 27/3. 286-294.
- Ariole, V. C. (2000). «Postcolonial Approach to Translation: Ideal Language as Empty Set in Specific Target Audience Set». *Babel* 47/3. 248-257.
- Ashcroft, B., G. Griffiths y H. Tiffin (1989). *The Empire Writes Back: Theory and Practice in Post-Colonial Literatures*. Londres: Routledge.
- Ashcroft, B., G. Griffiths y H. Tiffin (eds.) (1995). *The Post-Colonial Studies Reader*. Londres: Routledge.
- Blake, N. F. (1991). *Non-Standard Language in English Literature*. Londres: André Deutsch.
- Frank, A. P. (1998). «Schattenkultur and Other Well-Kept Secrets: From Historical Translation Studies to Literary Historiography». En K. Mueller-Vollmer y M. Irmischer (eds.). *Translating Literatures, Translating Cultures: New Vistas and Approaches in Literary Studies*. Stanford: Stanford University Press. 15-30.
- Juneja, O. P. (1995). *Post Colonial Novel: Narratives of Colonial Consciousness*. Nueva Delhi: Creative Books.
- Jussawalla, F. y Dasenbrock, R. W. (eds.) (1992). *Interviews with Writers of the Post-Colonial World*. Jackson: University Press of Mississippi.
- Mair, C. (1992). «The New Englishes and Stylistic Innovation: Ken Saro-Wiwa's *Sozaboy: A Novel in Rotten English*». En G. Collier (ed.) *Us/Them: Translation, Transcription and Identity in Post-Colonial Literary Cultures*. Amsterdam: Rodopi. 277-287.
- Malena, A. (2001). «Translation Studies». En J. C. Hawley (ed.). *Encyclopedia of Postcolonial Studies*. Connecticut: Greenwood Press. 437-439.
- Niranjana, T. (1992). *Siting Translation: History, Post-Structuralism, and the Colonial Context*. Berkeley: University of California Press.
- Njoku, B. C. (1984). *The Four Novels of Chinua Achebe: A Critical Study*. Nueva York: Peter Lang.
- Okara, G. (1990). «Towards the Evolution of an African Language for African Literature». En K. H. Petersen y A. Rutherford (eds.). *Chinua Achebe: A Celebration*. Sydney: Dangaroo Press. 11-18.
- Okoye, I. (2004). «Dialogue and power in Achebe's *Things Fall Apart*». En E. N. Emenyonu (Ed.) *Emerging Perspectives on Chinua Achebe*. Trenton: Africa World Press. 97-106.
- Robinson, D. (1997). *Translation and Empire: Postcolonial Theories Explained*. Manchester: St.

- Jerome.
- Sallah, T. M. y N. Okonko-Iweala (2003). *Chinua Achebe: Teacher of Light. A Biography*. Trenton: Africa World Press.
- Tymoczko, M. (1999). «Postcolonial writing and literary translation». En S. Bassnett y H. Trivedi (eds.). *Post-Colonial Translation: Theory and Practice*. Londres: Routledge. 19-40.
- Venuti, L. (ed.) (1992). *Rethinking Translation: Discourse, Subjectivity, Ideology*. Londres: Routledge.
- Venuti, L. (ed.) (1998). *The Translator «Translation and Minority»* [Special Issue] 4 (2).
- Yankson, K. E. (1990). *Chinua Achebe's Novels: A Sociolinguistic Perspective*. Uruowulu-Oboji: Pacific Publishers.